

Influencia de la empatía sobre las conductas de riesgo en adolescentes de Colombia, Ecuador y Chile

The influence of empathy on risk behaviors in adolescents from Colombia, Ecuador, and Chile

José Julián Javela*¹, Marly Johana Bahamón², René Barraza-López³, Nidia-Johanna Bonilla-Cruz*⁴, Andrea Ortega-Bechara⁵, Andrés Cabezas Corcione⁶, Zoilo Emilio Garcia-Batista⁷

RESUMEN

Introducción: La adolescencia es una etapa crítica en la formación de la identidad y el desarrollo socioemocional, en la que la empatía juega un papel clave en la regulación de la conducta y la toma de decisiones. Se ha evidenciado que la empatía puede actuar como un factor protector ante conductas de riesgo como el consumo de sustancias, la infracción de la ley y la pertenencia a pandillas. **Método:** Estudio transversal con 1 555 adolescentes de Ecuador (n = 440), Colombia (n = 648) y Chile (n = 467), con edades entre 12 y 18 años. Se utilizó la prueba de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) y un cuestionario de caracterización de conductas de riesgo. Se

realizaron análisis de ANOVA y Kruskal-Wallis, con comparaciones post hoc para evaluar diferencias entre países. **Resultados:** Chile y Colombia presentaron niveles más altos de empatía en comparación con Ecuador. Se encontró una relación inversa entre la empatía y la prevalencia de conductas de riesgo: adolescentes con mayor empatía mostraron menor consumo de sustancias, menos infracciones de la ley y menor pertenencia a pandillas. **Discusión y conclusiones:** Los hallazgos sugieren que la empatía es un factor protector clave en la prevención de conductas de riesgo y su impacto puede estar modulado por factores socioculturales y estructurales. Se recomienda el desarrollo de programas psicoeducativos que fortalezcan la empatía en adolescentes expuestos a contextos de vulnerabilidad.

Palabras clave: Empatía, conductas de riesgo, adolescentes, América Latina.

DOI: <https://doi.org/10.47307/GMC.2025.133.s1.11>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2484-7228>¹

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2528-994X>²

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0569-5000>³

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3375-4303>⁴

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0527-3377>⁵

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6591-1302>⁶

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0353-4804>⁷

¹Universidad del Sinú, Montería, Colombia. Grupo de Investigación I-Flor. E-mail: jjavela@gmail.com

²Universidad del Sinú, Montería, Colombia. Grupo de Investigación I-Flor. E-mail: marlyjohanab@gmail.com

Recibido: 14 de enero 2025

Aceptado: 16 de marzo 2025

³Universidad Santo Tomás La Serena, Chile, Facultad de Ciencias Sociales y Comunicaciones, Escuela de Psicología. E-mail: renebarrazalopez@gmail.com

⁴Universidad Simón Bolívar, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Centro de Investigación en Estudios Fronterizos, Cúcuta, Colombia. (Autor de correspondencia)

⁵Universidad del Sinú, Montería, Colombia. Grupo de Investigación I-Flor. E-mail: a.ortega.bechara@unisnu.edu.co

⁶Universidad del Sinú, Montería, Colombia. Grupo de Investigación I-Flor. E-mail: corcioneandres1@gmail.com

⁷Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago de Caballeros, República Dominicana. E-mail: zoiloegarcia@gmail.com

SUMMARY

Introduction: *Adolescence is a critical stage in identity formation and socio-emotional development, where empathy plays a key role in behavior regulation and decision-making. Empathy has been shown to act as a protective factor against risk behaviors such as substance use, law violations, and gang affiliation.*

Method: *A cross-sectional study with 1 555 adolescents from Ecuador (n = 440), Colombia (n = 648), and Chile (n = 467), aged 12 to 18 years. The Cognitive and Affective Empathy Test (TECA) and a risk behavior characterization questionnaire were used. ANOVA and Kruskal-Wallis analyses, along with post hoc comparisons, were performed to assess differences between countries.*

Results: *Chile and Colombia showed higher levels of empathy compared to Ecuador. An inverse relationship was found between empathy and the prevalence of risk behaviors: adolescents with greater empathy reported lower substance use, fewer law violations, and less gang affiliation.*

Discussion and Conclusions: *The findings suggest that empathy is a key protective factor in preventing risk behaviors, although sociocultural and structural factors may moderate its impact. The development of psychoeducational programs to strengthen empathy in adolescents exposed to vulnerable contexts is recommended.*

Keywords: *Empathy, risk behaviors, adolescents, Latin America.*

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa crítica caracterizada por la consolidación de la identidad y el desarrollo de habilidades socioemocionales, en la cual es fundamental el despliegue de múltiples habilidades para el desempeño en la vida cotidiana. Por ello una de las capacidades cruciales que se afianza es la empatía, la cual juega un papel clave en la regulación de la conducta y en la toma de decisiones que pueden afectar el bienestar personal y social (1-3). La empatía es definida como una capacidad socioemocional esencial que permite a los individuos comprender y compartir las emociones y pensamientos de los demás (4,5). Este mecanismo cognitivo-afectivo facilita la interacción social positiva, promoviendo el comportamiento prosocial y reduciendo la probabilidad de involucrarse en conductas perjudiciales (5,6). Al respecto,

investigaciones recientes han destacado la importancia de la empatía en la formación de vínculos sociales saludables, bienestar social y emocional y en la inhibición de conductas de riesgo (7-11).

El estudio de la empatía en relación con las conductas de riesgo ha sido objeto de creciente interés, puesto que se ha demostrado que la empatía puede actuar como un factor de protección ante comportamientos como el consumo de sustancias psicoactivas, la infracción de la ley y la afiliación a pandillas (7,12-15). En América Latina, donde los altos niveles de violencia estructural y desigualdad social afectan el desarrollo de los adolescentes, la investigación sobre este fenómeno es crucial (16,17). Estudios previos han demostrado que programas de intervención basados en la mejora de la empatía han reducido la incidencia de comportamientos delictivos y consumo de drogas en adolescentes de contextos vulnerables (18-20). Asimismo, se ha identificado que adolescentes con mayores niveles de empatía presentan una mayor participación en actividades prosociales, lo que puede disminuir su exposición a factores de riesgo (21,22).

La evidencia reciente ha mostrado que el nivel de empatía varía según las experiencias adversas. En una revisión sistemática realizada en Chile se encontró que efectos de las experiencias adversas en la infancia impactan sobre los procesos cognitivos y emocionales, aumentando la vulnerabilidad a trastornos psiquiátricos y dificultades en la regulación emocional (23). Estos hallazgos sugieren que los factores socioculturales pueden influir en el desarrollo de la empatía, lo que impacta en la prevalencia de conductas de riesgo entre los adolescentes. También se ha encontrado que existe relación entre la empatía y el consumo de sustancias psicoactivas, indicando que la empatía afectiva puede reducir la probabilidad de consumo problemático de alcohol y drogas al fomentar estrategias de afrontamiento más saludables (16,24,25).

Por otro lado, en adolescentes infractores de ley, se ha identificado que una baja capacidad empática está vinculada con una mayor propensión a la desensibilización moral y la justificación de actos delictivos (13-15). Varios autores han encontrado que los delincuentes

violentos con rasgos psicopáticos presentan dificultades significativas en la empatía afectiva, lo que incrementa el riesgo de reincidencia en actividades ilegales (14). Adicionalmente, se ha sugerido que la falta de empatía en jóvenes con antecedentes delictivos puede comprometer su rehabilitación y reinserción social, afectando la eficacia de programas de justicia juvenil (8,26). En un estudio realizado en Colombia, se halló que los jóvenes con baja empatía cognitiva eran más propensos a reincidir en delitos violentos, lo que resalta la necesidad de programas específicos para fomentar esta capacidad en el sistema penitenciario juvenil (23).

Ahora bien, la participación de adolescentes en pandillas es un fenómeno multifactorial que involucra elementos individuales, familiares y comunitarios (27,28). Se ha revelado que la falta de empatía, combinada con la exposición a entornos violentos, incrementa la probabilidad de que los jóvenes se integren a estos grupos (29). La evidencia ha mostrado que los adolescentes con déficits en la empatía cognitiva y afectiva tienen mayor tendencia a participar en actividades delictivas dentro de pandillas y a perpetuar ciclos de violencia (12,16). Asimismo, se ha encontrado que en poblaciones con altos índices de criminalidad, se ha encontrado que intervenciones basadas en la promoción de la empatía pueden generar cambios significativos en la conducta de adolescentes expuestos a entornos violentos (30).

Ahora bien, a pesar de la creciente evidencia sobre la importancia de la empatía en la prevención de conductas de riesgo, persisten vacíos en la investigación en América Latina. La mayoría de los estudios han sido realizados en Estados Unidos y Europa (12,21,24,26), dejando una brecha en la comprensión del papel de la empatía en adolescentes expuestos a violencia estructural y desigualdad económica en países como Colombia y Ecuador (16,17). Estudios recientes han señalado que los adolescentes expuestos a adversidades relacionadas con conflictos armados pueden presentar alteraciones en su competencia emocional, lo que podría mediar el riesgo de conductas delictivas y consumo de sustancias psicoactivas (16).

El presente estudio aborda un vacío crítico en la investigación científica al examinar la relación entre la empatía y las conductas de riesgo en

adolescentes de Colombia, Ecuador y Chile, países con distintos niveles de políticas de prevención juvenil, pero con dificultades socioculturales complejas (1,17). En este sentido el presente estudio busca conocer las dimensiones empáticas en relación con el consumo de sustancias, la infracción de la ley y la afiliación a pandillas en el contexto latinoamericano y que permita la formulación de futuras políticas públicas basadas en evidencia, orientadas a la prevención de conductas de riesgo en adolescentes y al fortalecimiento de la empatía como un recurso psicosocial clave en la región.

MÉTODO

La muestra estuvo conformada por 1 555 participantes de tres países: Ecuador ($n = 440$), Colombia ($n = 648$) y Chile ($n = 467$). La edad promedio de los participantes fue de 14,72 años ($DS = 1,81$), con diferencias entre países, donde Ecuador presentó la media más alta ($M = 15,78$; $DS = 1,74$), seguido de Colombia ($M = 14,37$; $DS = 1,69$) y Chile con la más baja ($M = 14,19$; $DS = 1,62$). En cuanto a la distribución por sexo, la muestra estuvo compuesta por hombres (52,7 %) y mujeres (46,8 %), con diferencias entre países: Colombia tuvo la mayor proporción de hombres (56,6 %), mientras que Chile presentó el porcentaje más bajo (45,3 %), siendo el único país donde un 3,2 % de los participantes no especificó su género.

La selección de los participantes se llevó a cabo con el apoyo de estudiantes de último año de la carrera de psicología, quienes recibieron capacitación previa en la aplicación de los instrumentos. Un equipo auxiliar realizó visitas presenciales a distintos centros educativos en Ecuador, Colombia y Chile, con el fin de explicar los detalles del estudio y obtener el consentimiento informado. Una vez aceptada su participación, los individuos completaron de manera voluntaria e individual los cuadernillos que contenían los instrumentos de evaluación.

Instrumentos

Cuestionario de Caracterización: Instrumento compuesto por un conjunto de preguntas diseñadas

para recopilar información sociodemográfica y conductual de los participantes. Incluye datos sobre edad, sexo, país de residencia y la presencia de conductas de riesgo, tales como consumo de sustancias psicoactivas, afiliación a pandillas e involucramiento en actividades ilícitas. Este cuestionario fue sometido a valoración por tres expertos, quienes evaluaron su pertinencia y adecuación conceptual. Posteriormente, se realizó un pilotaje con 10 adolescentes para verificar la claridad de los ítems, la comprensión del contenido y el tiempo de aplicación.

El Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA): desarrollado por López-Pérez y col. (31) y publicado por TEA Ediciones, es un instrumento diseñado para evaluar la capacidad empática de los individuos desde una perspectiva cognitiva y afectiva. Consta de 33 ítems distribuidos en cuatro dimensiones: Adopción de Perspectiva-AP (ítems 6, 11, 15, 17, 20, 26, 29, 32), que mide la capacidad para comprender y asumir el punto de vista de los demás; Comprensión Emocional-CE (ítems 1, 7, 10, 13, 14, 24, 27, 31, 33), que evalúa la habilidad para reconocer e identificar emociones ajenas sin experimentarlas directamente, ambas asociadas a la empatía cognitiva; Estrés Empático -EE (ítems 3, 5, 8, 12, 18, 23, 28, 30), que refleja la tendencia a experimentar malestar ante el sufrimiento ajeno, y Alegría Empática -AE (ítems 2, 4, 9, 16, 19, 21, 22, 25), que indica la capacidad de sentir satisfacción y bienestar cuando otros tienen éxito, ambas vinculadas a la empatía afectiva. Además, la prueba proporciona puntuación de las dimensiones empatía cognitiva (compuesta por adopción de perspectiva y comprensión emocional) y empatía afectiva (compuesta por estrés y alegría empática), y una puntuación de empatía global, que integra las cuatro dimensiones para ofrecer una medida general de la empatía del individuo.

Los participantes responden a los ítems utilizando una escala Likert de 5 puntos (1 = "Totalmente en desacuerdo", 5 = "Totalmente de acuerdo"). Los estudios psicométricos han demostrado que el TECA posee buenos índices de fiabilidad, con coeficiente alfa de Cronbach superior a 0,80 ($\alpha = 0,79-0,90$) en las distintas dimensiones, lo que indica una alta consistencia interna. Asimismo, presenta validez factorial y de constructo, con una estructura

estable confirmada mediante análisis factorial confirmatorio (RMSEA=0,0083, CFI=0,929 y TLI=0,919), sugiriendo que el instrumento mide adecuadamente las dimensiones propuestas de empatía cognitiva y afectiva (32).

Análisis de datos

Para el análisis de datos, se evaluó la normalidad de las variables mediante la prueba de Shapiro-Wilk, cuyos resultados indicaron que los datos no seguían una distribución normal ($p < 0,001$ en todas las variables). Debido a esta falta de normalidad, se optó por el uso de pruebas no paramétricas para la comparación de grupos. Para examinar las diferencias en la edad, el sexo y la empatía según el país, se aplicó el análisis de varianza (ANOVA) de una vía, complementado con la prueba de Kruskal-Wallis, utilizada como alternativa no paramétrica para corroborar los resultados en caso de incumplimiento de los supuestos de normalidad. Cuando se identificaron diferencias significativas ($p < 0,05$), se realizaron comparaciones post-hoc (LSD) con corrección de Bonferroni para determinar entre qué grupos existían diferencias significativas.

En el caso de las conductas de riesgo (consumo de sustancias psicoactivas, infracción de la ley y pertenencia a pandillas), se utilizó ANOVA de una vía y Kruskal-Wallis, considerando la naturaleza de los datos y la falta de normalidad. Posteriormente, se llevaron a cabo comparaciones post-hoc LSD (Least Significant Difference) de Fisher con ajuste de Bonferroni para explorar diferencias entre grupos de manera más específica. Además, se calcularon los tamaños del efecto mediante η^2 (eta cuadrada) para ANOVA y el estadístico k de Kruskal-Wallis, con el objetivo de evaluar la magnitud de las diferencias encontradas. Se estableció un nivel de significación de $p < 0,05$ en todos los análisis. El procesamiento de los datos y los análisis estadísticos se realizaron utilizando los programas SPSS versión 25.0 y JASP 0.19.1.

Comité de ética

Este estudio se realizó de acuerdo con las normas éticas de la Declaración de Helsinki y fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad

del Sinú, según consta en el Acta N° 003, con código de aprobación UNISINU-003-2024, emitida el 30 de abril de 2024. Todos los participantes brindaron el consentimiento

informado antes de su participación, asegurando la confidencialidad y el apego a los lineamientos éticos.

RESULTADOS

Cuadro 1. Descriptivos edad de los participantes

Variable	País	n	M	IC 95 %		DS	Sk	K	W	p	Min.	Max.
				Sup.	Inf.							
Edad	General	1555	14,716	14,807	14,626	1,813	0,094	-1,117	0,932	< 0,001	12	18
	Ecuador	440	15,780	15,943	15,616	1,744	-0,577	-0,556	0,912	< 0,001	12	18
	Colombia	648	14,373	14,504	14,243	1,692	0,234	-1,136	0,918	< 0,001	11	18
	Chile	467	14,191	14,338	14,043	1,618	0,311	-0,843	0,927	< 0,001	12	18

n=muestra, M= Media, Sup= Superior, Inf.= Inferior, DS= Desviación típica, Sk= Asimetría, K= Curtosis, W= Shapiro-Wilk, p=valor p, Min.= Mínimo, Max.= Máximo.

El Cuadro 1 presenta la distribución de la edad en la muestra general ($n = 1\,555$) y por país (Ecuador, Colombia y Chile). La edad media general es 14,72 años ($DS = 1,81$), con valores mínimos y máximos entre 12 y 18 años. A nivel de países, Ecuador presenta la media de edad más alta ($M = 15,78$; $DS = 1,74$), mientras que Chile tiene la media más baja ($M = 14,19$; $DS = 1,62$), lo que sugiere una diferencia en la distribución etaria entre los grupos.

Los coeficientes de asimetría (Sk) y curtosis (K) indican que la distribución de la edad se acerca a la normalidad en los tres países, aunque con cierta asimetría positiva en Colombia y Chile ($Sk = 0,234$ y $0,311$, respectivamente), lo que implica una leve acumulación de valores en el extremo inferior. En Ecuador, la asimetría es negativa ($Sk = -0,577$), lo que sugiere una mayor concentración de participantes en edades superiores. La prueba de Shapiro-Wilk (W) muestra valores significativos ($p < 0,001$) en todos los grupos, lo que indica que la variable no sigue una distribución normal.

En general, los resultados reflejan diferencias en la distribución de la edad según el país, con Ecuador presentando un grupo de participantes ligeramente mayor en promedio en comparación con Colombia y Chile.

En general, los participantes están equilibrados en términos de género, aunque existen diferencias entre países. En Ecuador, la distribución es casi equitativa entre hombres (49,3 %) y mujeres (50,6 %), sin casos en la categoría No refiere. En Colombia, hay una mayor proporción de hombres (56,6 %) en comparación con mujeres (43,3 %), mientras que, en Chile, la distribución es más similar a la de Ecuador, con hombres representando el 45,3 % y mujeres el 51,3 %. Destaca que en Chile un 3,2 % de los participantes no refirió su sexo, lo que no ocurre en los otros países (Cuadro 2).

El ANOVA de una vía y Kruskal-Wallis del Cuadro 3 muestra que la variable edad presenta diferencias significativas entre países ($F = 123\,718$, $p < 0,001$, $\eta^2 = 0,138$, $k = 205\,133$), con un tamaño del efecto medio-alto, lo que indica que la edad promedio de los participantes varía de manera considerable según el país. En contraste, aunque la variable sexo también muestra diferencias significativas ($F = 10,745$, $p < 0,001$, $\eta^2 = 0,014$, $k = 17\,814$), el tamaño del efecto es pequeño, sugiriendo que la distribución por sexo entre los países no presenta una variabilidad sustancial. Estos resultados sugieren que las diferencias etarias deben considerarse en los análisis, mientras que la distribución del sexo,

Cuadro 2. Tabla de frecuencias características de los participantes

Variable	País	Subvariable	F	%
Sexo	Ecuador	Hombre	217	49,3
		Mujer	223	50,6
		No refiere	0	0
	Colombia	Hombre	367	56,6
		Mujer	281	43,3
		No refiere	0	0
	Chile	Hombre	212	45,3
		Mujer	240	51,3
		No refiere	15	3,2
Edad	Ecuador	12	26	5,9
		13	33	7,5
		14	43	9,8
		15	60	13,6
		16	106	24,0
		17	92	20,9
		18	80	18,1
	Colombia	12	90	13,7
		13	171	26,3
		14	89	13,7
		15	102	15,7
		16	106	16,3
		17	80	12,3
	Chile	12	10	1,5
		13	86	18,4
		14	94	20,1
		15	95	20,3
		16	79	16,9
		17	72	15,4
		18	32	6,8
		18	9	1,9

F= Frecuencia, %=Porcentaje

aunque significativa, tiene un impacto menor en la caracterización de la muestra.

En el Cuadro 4, el análisis de comparaciones post-hoc (LSD) con corrección de Bonferroni revela diferencias significativas en la edad entre países, pero diferencias menos marcadas en la distribución del sexo. En la variable edad, Ecuador presenta valores significativamente más altos en comparación con Colombia (*Diferencia de medias = 1,406, $t = 13,507$, $p < 0,001$) y con Chile (*Diferencia de medias = 1,589, $t = 14,192$, $p < 0,001$), lo que indica que los participantes ecuatorianos son en promedio mayores. No se encontró una diferencia significativa en edad entre Colombia y Chile (*Diferencia de medias = 0,183, $t = 1,788$, $p = 0,222$), lo que sugiere que la edad promedio en estos dos países es similar.

Para la variable sexo, se observó que la única diferencia significativa se encuentra entre Colombia y Chile (*Diferencia de medias = -0,145, $t = -4,615$, $p < 0,001$), indicando que la proporción de hombres y mujeres varía entre estos dos países. No se encontraron diferencias significativas entre Ecuador y Colombia ($p = 0,065$) ni entre Ecuador y Chile ($p = 0,113$).

Estos resultados sugieren que las diferencias en la edad entre países son más marcadas y estadísticamente significativas, mientras que las diferencias en la distribución del sexo son menores y solo significativas entre Colombia y Chile.

Cuadro 3. Prueba de ANOVA y Kruskal-Wallis para diferencias en edad y sexo según país.

Variable	Casos	Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p	η^2	k
Edad	País	702 654	2	351 327	123 718	< 0,001	0,138	205 133
	Residuals	4 407 278	1 552	2 840				
Sexo	País	5 719	2	2 859	10 745	< 0,001	0,014	17 814
	Residuals	413 023	1 552	0,266				

gl=grados de libertad, F= Estadístico F de ANOVA, P= p valor, η^2 = tamaño del efecto, k= Krukal-Wallis

Nota. Suma de Cuadrados Tipo III.

INFLUENCIA DE LA EMPATÍA SOBRE LAS CONDUCTAS DE RIESGO

Cuadro 4. Comparaciones Post-hoc (LSD) para Edad y Sexo según País

Variable	País 1	País 2	Diferencia de Medias	EE	t	pBonf
Edad	Ecuador	Colombia	1,406	0,104	13,507	< 0,001
		Chile	1,589	0,112	14,192	< 0,001
	Colombia	Chile	0,183	0,102	1,788	0,222
Sexo	Ecuador	Colombia	0,073	0,032	2,296	0,065
		Chile	-0,071	0,034	-2,081	0,113
	Colombia	Chile	-0,145	0,031	-4,615	< 0,001

EE= Erros estándar, pBonf= Bonferroni

Nota: Valor p ajustado para comparar una familia de 3.

Cuadro 5. Descriptivos de la variable empatía.

Variable	País	n	M	IC 95 %		DS	Sk	K	W	p	Min.	Max.
				Sup.	Inf.							
Adopción de Perspectiva	Ecuador	440	24,48	24,99	23,96	5,51	-0,50	0,35	0,97	< 0,001	8	39
	Colombia	648	26,18	26,52	25,84	4,44	-0,70	2,09	0,96	< 0,001	8	40
	Chile	467	26,87	27,19	26,55	3,51	0,14	0,59	0,98	< 0,001	16	40
Comprensión Emocional	Ecuador	440	27,78	28,38	27,18	6,38	-0,64	0,65	0,96	< 0,001	9	45
	Colombia	648	31,02	31,43	30,61	5,30	-0,53	1,46	0,97	< 0,001	9	45
	Chile	467	31,14	31,50	30,78	3,95	0,02	0,78	0,98	0,001	16	45
Estrés Empático	Ecuador	440	21,18	21,65	20,70	5,09	-0,11	0,26	0,98	0,001	8	37
	Colombia	648	21,98	22,34	21,62	4,61	-0,01	1,03	0,98	< 0,001	8	40
	Chile	467	22,81	23,17	22,45	3,99	0,16	0,74	0,98	0,002	1	40
Alegoría Empática	Ecuador	440	26,52	27,09	25,95	6,07	-0,68	0,93	0,95	< 0,001	8	40
	Colombia	648	28,83	29,16	28,50	4,26	-0,69	2,18	0,96	< 0,001	9	40
	Chile	467	29,85	30,17	29,53	3,47	-0,61	1,44	0,96	< 0,001	16	40
Empatía cognitiva	Ecuador	440	52,26	53,29	51,23	11,01	-0,76	0,8	0,96	< 0,001	17	78
	Colombia	648	57,21	57,87	56,55	8,57	-0,87	3,2	0,95	< 0,001	17	85
	Chile	467	58,01	58,59	57,44	6,33	0,18	1,4	0,98	< 0,001	36	85
Empatía Afectiva	Ecuador	440	47,70	48,60	46,80	9,60	-0,75	1,32	0,96	< 0,001	16	77
	Colombia	648	50,81	51,36	50,26	7,13	-0,57	3,29	0,94	< 0,001	17	80
	Chile	467	52,67	53,17	52,17	5,50	0,26	1,66	0,98	< 0,001	36	80
Global Empatía	Ecuador	440	99,97	101,79	98,14	19,45	-0,93	1,55	0,94	< 0,001	33	155
	Colombia	648	108,03	109,11	106,94	14,04	-0,93	4,79	0,92	< 0,001	34	165
	Chile	467	110,68	111,61	109,76	10,16	0,45	2,80	0,96	< 0,001	73	165

n=muestra, M= Media, Sup= Superior, Inf.= Inferior, DS= Desviación típica, Sk= Asimetría, K= Curtosis, W= Shapiro-Wilk, p=valor p, Min.= Mínimo, Max.= Máximo.

Los resultados descriptivos de la empatía expuestos en el Cuadro 5 muestran diferencias significativas entre los países en todas sus dimensiones. En la Adopción de Perspectiva, Chile presenta la media más alta ($M = 26,87$; $DS = 3,51$), seguida de Colombia ($M = 26,18$) y Ecuador con la más baja ($M = 24,48$). En la Comprensión Emocional, los participantes de Chile y Colombia obtienen puntajes similares ($M = 31,14$ y $M = 31,02$, respectivamente), mientras que Ecuador tiene valores inferiores ($M = 27,78$). Para la dimensión de Estrés Empático, los valores son más homogéneos, con Chile mostrando la media más alta ($M = 22,81$) y Ecuador la más baja ($M = 21,18$). En Alegría Empática, Chile también lidera con $M = 29,85$, mientras que Ecuador registra el puntaje más bajo

($M = 26,52$). La Empatía Cognitiva y Afectiva siguen un patrón similar, con Chile y Colombia obteniendo valores más elevados, y Ecuador mostrando las medias más bajas. En la medida Global de Empatía, Chile presenta el promedio más alto ($M = 110,68$; $DS = 10,16$), seguido de Colombia ($M = 108,03$; $DS = 14,04$) y finalmente Ecuador, con la media más baja ($M = 99,97$; $DS = 19,45$). La prueba de Shapiro-Wilk (W) es significativa en todos los casos ($p < 0,001$), indicando que las distribuciones no cumplen con la normalidad. Estos resultados reflejan que Chile y Colombia presentan niveles más altos de empatía en comparación con Ecuador, lo que podría estar asociado con diferencias socioculturales o contextuales en el desarrollo de la empatía en cada país.

Cuadro 6. Prueba de ANOVA y Kruskal-Wallis para diferencias en empatía según país.

Variable	Casos	Suma de Cuadrados	gl	F	p	η^2	k
Adopción de perspectiva	PAÍS	1 379,66	2	33,60	< 0,001	0,04	42,64
	Residuals	31 862,54	1 552				
Comprensión emocional	PAÍS	3 427,79	2	61,34	< 0,001	0,07	89,45
	Residuals	43 363,94	1 552				
Estrés empático	PAÍS	607,11	2	14,46	< 0,001	0,01	24,60
	Residuals	32 560,82	1 552				
Alegría empática	PAÍS	2 641,42	2	61,00	< 0,001	0,07	98,01
	Residuals	33 599,10	1 552				
Empatía cognitiva	PAÍS	8 989,25	2	58,34	< 0,001	0,07	77,91
	Residuals	119 551,31	1 552	77,03			
Empatía afectiva	PAÍS	5 698,43	2	50,56	< 0,001	0,06	79,90
	Residuals	87 460,27	1 552				
Global empatía	PAÍS	28 462,82	2	64,59	< 0,001	0,07	89,03
	Residuals	341 912,354	1 552				

Nota: Suma de Cuadrados Tipo III.

INFLUENCIA DE LA EMPATÍA SOBRE LAS CONDUCTAS DE RIESGO

En el Cuadro 6 el análisis de ANOVA de una vía y Kruskal-Wallis muestra diferencias significativas en todas las dimensiones de la empatía según el país ($p < 0,001$), con tamaños del efecto que varían entre $\eta^2 = 0,01$ y $\eta^2 = 0,07$. Las mayores diferencias entre países se observaron en Comprensión Emocional ($F = 61,34$, $\eta^2 = 0,07$, $k = 89,45$), Alegría Empática ($F = 61,00$, $\eta^2 = 0,07$, $k = 98,01$) y Empatía Global ($F = 64,59$, $\eta^2 = 0,07$, $k = 89,03$), lo que sugiere que los

factores culturales pueden tener un impacto en estas dimensiones de la empatía. En contraste, la Adopción de Perspectiva ($F = 33,60$, $\eta^2 = 0,04$, $k = 42,64$) y la Empatía Afectiva ($F = 50,56$, $\eta^2 = 0,06$, $k = 79,90$) muestran diferencias moderadas, mientras que el Estrés Empático presenta el menor tamaño del efecto ($F = 14,46$, $\eta^2 = 0,01$, $k = 24,60$), indicando que esta dimensión varía menos entre los países.

Cuadro 7. Comparaciones Post-hoc (LSD) para Empatía según País.

Variable	País 1	País 2	Diferencia de Medias	t	pBonf
Adopción de perspectiva	Ecuador	Colombia	-1,702	-6,080	< 0,001
		Chile	-2,392	-7,945	< 0,001
	Colombia	Chile	-0,690	-2,509	0,037
Comprensión emocional	Ecuador	Colombia	-3,246	-9,941	< 0,001
		Chile	-3,362	-9,572	< 0,001
	Colombia	Chile	-0,116	-0,361	1,000
Estrés empático	Ecuador	Colombia	-0,805	-2,845	0,013
		Chile	-1,636	-5,377	< 0,001
	Colombia	Chile	-0,831	-2,990	0,009
Alegría empática	Ecuador	Colombia	-2,308	-8,029	< 0,001
		Chile	-3,327	-10,763	< 0,001
	Colombia	Chile	-1,020	-3,610	< 0,001
Empatía cognitiva	Ecuador	Colombia	-4,948	-9,126	< 0,001
		Chile	-5,753	-9,867	< 0,001
	Colombia	Chile	-0,806	-1,512	0,392
Empatía afectiva	Ecuador	Colombia	-3,113	-6,712	< 0,001
		Chile	-4,963	-9,952	< 0,001
	Colombia	Chile	-1,851	-4,062	< 0,001
Global empatía	Ecuador	Colombia	-8,060	-8,791	< 0,001
		Chile	-10,717	-10,868	< 0,001
	Colombia	Chile	-2,657	-2,949	0,010

Nota: Valor p ajustado para comparar una familia de 3.

El análisis de comparaciones post-hoc (LSD) con corrección de Bonferroni presentado en el Cuadro 7 revela diferencias significativas en todas las dimensiones de la empatía entre los países ($p < 0,001$). Ecuador presenta los

niveles más bajos en todas las dimensiones, con diferencias significativas en Adopción de Perspectiva respecto a Colombia (*Diferencia de medias = -1,702, $t = -6,080$, $p < 0,001$) y Chile (*Diferencia de medias = -2,392, $t = -7,945$, p

< 0,001). En Comprensión Emocional, Ecuador también mostró valores inferiores a Colombia (*Diferencia de medias = -3,246, $t = -9,941$, $p < 0,001$) y Chile (*Diferencia de medias = -3,362, $t = -9,572$, $p < 0,001$), mientras que entre Colombia y Chile no hubo diferencias significativas ($p = 1,000$).

En Estrés Empático, Ecuador reportó valores significativamente menores en comparación con Colombia (*Diferencia de medias = -0,805, $t = -2,845$, $p = 0,013$) y Chile (*Diferencia de medias = -1,636, $t = -5,377$, $p < 0,001$). En Alegría Empática, Chile obtuvo los valores más altos, con una diferencia significativa respecto a Ecuador (*Diferencia de medias = -3,327, $t = -10,763$, $p < 0,001$) y Colombia (*Diferencia de medias = -1,020, $t = -3,610$, $p < 0,001$). En Empatía Cognitiva, Ecuador se ubicó nuevamente por debajo de los otros países, con una diferencia

de -4,948 puntos frente a Colombia ($t = -9,126$; $p < 0,001$) y de -5,753 puntos frente a Chile ($t = -9,867$; $p < 0,001$), aunque no hubo diferencias significativas entre Colombia y Chile ($p = 0,392$).

Finalmente, en la empatía global, Ecuador mostró el puntaje más bajo, con diferencias significativas respecto a Colombia (*Diferencia de medias = -8,060, $t = -8,791$, $p < 0,001$) y Chile (*Diferencia de medias = -10,717, $t = -10,868$, $p < 0,001$), mientras que Chile presentó los valores más altos, superando también a Colombia (*Diferencia de medias = -2,657, $t = -2,949$, $p = 0,010$). Estos resultados sugieren que Chile y Colombia tienen niveles de empatía más altos que Ecuador en todas sus dimensiones, con Chile mostrando puntuaciones superiores en la mayoría de los casos, especialmente en empatía afectiva y global.

Cuadro 8. Frecuencias de las conductas de riesgo por país

Variable	País	Categoría	F	%
Consumo de sustancias psicoactivas	Ecuador	No	81	18,40
		Si	359	81,59
	Colombia	No	21	3,24
		Si	627	96,75
	Chile	No	373	79,87
		Si	94	20,12
Infracción de la ley	Ecuador	No	92	20,90
		Si	348	79,09
	Colombia	No	57	8,79
		Si	591	91,20
	Chile	No	401	85,86
		Si	66	14,13
Pertenencia a pandillas	Ecuador	No	18	4,09
		Si	422	95,90
	Colombia	No	16	2,46
		Si	632	97,53
	Chile	No	450	96,36
		Si	17	3,64

En el Cuadro 8 el análisis de frecuencias de conductas de riesgo muestra diferencias significativas entre los países. Colombia presenta los niveles más altos de consumo de sustancias psicoactivas (96,75 %), infracción de la ley (91,20 %) y pertenencia a pandillas

(97,53 %), lo que indica una mayor prevalencia de estas conductas de riesgo en comparación con Ecuador y Chile. Ecuador se ubica en una posición intermedia, con 81,59 % de consumo de sustancias, 79,09 % de infracción de la ley y 95,90 % de pertenencia a pandillas. En contraste,

INFLUENCIA DE LA EMPATÍA SOBRE LAS CONDUCTAS DE RIESGO

Chile muestra los niveles más bajos en todas las variables, con solo 20,12 % de consumo de sustancias, 14,13 % de infracción de la ley y 3,64 % de pertenencia a pandillas, evidenciando una diferencia notable respecto a los otros

países. Estos resultados sugieren que Colombia y Ecuador presentan una mayor prevalencia de conductas de riesgo, mientras que Chile se caracteriza por una menor incidencia de estos comportamientos.

Cuadro 9. Prueba de ANOVA y Kruskal-Wallis para diferencias en conducta de riesgo según país.

Variable	Casos	Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	η^2	k
Consumo de sustancias	PAÍS	168 416	2	84 208	0,511	793 319
	Residuals	161 487	1 552	0,104		
Infracción de la ley	PAÍS	174 044	2	87 022	0,490	760 873
	Residuals	181 422	1 552	0,117		
Pertenencia a pandillas	PAÍS	284 103	2	142 052	0,852	1 324 411
	Residuals	49 250	1 552	0,032		

Nota. Suma de Cuadrados Tipo III.

En el Cuadro 9, el análisis de ANOVA de una vía y Kruskal-Wallis revela diferencias significativas en todas las conductas de riesgo según el país, con tamaños del efecto elevados. La pertenencia a pandillas presenta la mayor variabilidad entre los países, con un tamaño del efecto muy alto ($\eta^2 = 0,852$) y un estadístico de Kruskal-Wallis de $k = 1\,324\,411$, lo que indica que esta conducta está fuertemente influenciada por el contexto nacional. En el consumo de

sustancias psicoactivas, se encontró un tamaño del efecto de $\eta^2 = 0,511$, con un estadístico de Kruskal-Wallis de $k = 793\,319$, lo que sugiere que la diferencia en el consumo entre países es significativa. Por su parte, la infracción de la ley mostró un tamaño del efecto de $\eta^2 = 0,490$ y un estadístico de Kruskal-Wallis de $k = 760\,873$, lo que indica que esta conducta también varía entre los países, aunque en menor medida que la pertenencia a pandillas.

Cuadro 10. Comparaciones Post-hoc (LSD) para Conductas de riesgo según país

Variable	País 1	País 2	Diferencia de Medias	ET
Consumo de sustancias	Ecuador	Colombia	-0,152	0,020
		Chile	0,615	0,021
	Colombia	Chile	0,766	0,020
Infracción de la ley	Ecuador	Colombia	-0,121	0,021
		Chile	0,650	0,023
	Colombia	Chile	0,771	0,021
Pertenencia a pandillas	Ecuador	Colombia	-0,016	0,011
		Chile	0,923	0,012
	Colombia	Chile	0,939	0,011

Nota: Valor p ajustado para comparar una familia de 3.

En el Cuadro 10, el análisis de comparaciones post-hoc (LSD) con corrección de Bonferroni revela diferencias significativas en las conductas de riesgo entre los países. En consumo de sustancias psicoactivas, Colombia presenta la mayor prevalencia, con diferencias significativas en comparación con Ecuador (Diferencia de medias = -0,152, ET = 0,020) y Chile (Diferencia de medias = 0,766, ET = 0,020), mientras que Chile muestra el menor consumo, con una diferencia de -0,615 (ET = 0,021) respecto a Ecuador. En la infracción de la ley, Colombia nuevamente tiene los valores más altos, con diferencias significativas frente a Ecuador (Diferencia de medias = -0,121, ET = 0,021) y

Chile (Diferencia de medias = 0,771, ET = 0,021), siendo Chile el país con la menor incidencia de esta conducta (Diferencia de medias = -0,650, ET = 0,023 en comparación con Ecuador).

En pertenencia a pandillas, Ecuador y Colombia presentan niveles similares, con una diferencia mínima (Diferencia de medias = -0,016, ET = 0,011), lo que indica que la frecuencia de esta conducta es alta en ambos países. Sin embargo, Chile muestra una diferencia significativa respecto a Ecuador (Diferencia de medias = 0,923, ET = 0,012) y Colombia (Diferencia de medias = 0,939, ET = 0,011), evidenciando que la pertenencia a pandillas es mucho menor en este país.

Cuadro 11. Prueba de ANOVA y Kruskal-Wallis para diferencias en conducta de riesgo según niveles de empatía.

Variable	Casos	Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	η^2	k
Consumo de sustancias psicoactivas	Nivel empatía	3 122	2	1,561	0,009	14 708
	Residuals	326 781	1 552	0,211		
Pertenencia a pandillas	Nivel empatía	7 998	2	3,999	0,024	37 286
	Residuals	325 355	1 552	0,210		
Infracción de la ley	Nivel empatía	3 003	2	1,501	0,008	13 126
	Residuals	352 464	1 552	0,227		

Nota: Suma de Cuadrados Tipo III.

En el Cuadro 11 el análisis de ANOVA de una vía y Kruskal-Wallis muestra que los niveles de empatía influyen en las conductas de riesgo, aunque con un impacto limitado, reflejado en tamaños del efecto pequeños (η^2 entre 0,008 y 0,024). La variable con mayor variabilidad explicada por la empatía es la pertenencia a pandillas, con un tamaño del efecto de $\eta^2 = 0,024$ y un estadístico de Kruskal-Wallis de $k = 37.286$, lo que sugiere que esta conducta se ve más afectada por la empatía en comparación con otras conductas de riesgo. En el consumo de sustancias psicoactivas, el efecto es menor ($\eta^2 = 0,009$, $k = 14 708$), mientras que en la infracción

de la ley se observa el tamaño del efecto más bajo ($\eta^2 = 0,008$, $k = 13 126^*$), indicando que la empatía tiene una influencia muy reducida en la comisión de infracciones legales.

En el Cuadro 12 el análisis de comparaciones post-hoc (LSD) con corrección de Bonferroni muestra que, a mayor nivel de empatía, menores es la frecuencia de conductas de riesgo, con diferencias más marcadas en pertenencia a pandillas, seguida de consumo de sustancias psicoactivas e infracción de la ley. En consumo de sustancias, la mayor diferencia se observa entre los niveles medio y extremadamente alto (Diferencia de medias = 0,230, ET = 0,070), mientras que la

INFLUENCIA DE LA EMPATÍA SOBRE LAS CONDUCTAS DE RIESGO

Cuadro 12. Comparaciones Post-hoc (LSD) para Conductas de riesgo según niveles de empatía

Variable	Nivel empatía 1	Nivel empatía 2	Diferencia de Medias	ET
Consumo de sustancias psicoactivas	Medio	Alto	0,149	0,077
		Extremadamente alto	0,230	0,070
	Alto	Extremadamente alto	0,081	0,037
Pertenencia a pandillas	Medio	Alto	0,088	0,077
		Extremadamente alto	0,272	0,070
	Alto	Extremadamente alto	0,184	0,036
Infracción de la ley	Medio	Alto	0,086	0,080
		Extremadamente alto	0,189	0,073
	Alto	Extremadamente alto	0,103	0,038

Nota: Valor p ajustado para comparar una familia de 3.

diferencia entre alto y extremadamente alto es menor (Diferencia de medias = 0,081, ET = 0,037), lo que indica que el impacto de la empatía en la reducción del consumo es más pronunciado en los extremos. En pertenencia a pandillas, la diferencia más significativa se encuentra entre medio y extremadamente alto (Diferencia de medias = 0,272, ET = 0,070), lo que sugiere que niveles elevados de empatía pueden actuar como un fuerte factor protector contra esta conducta de riesgo. En infracción de la ley, aunque las diferencias son menores, sigue observándose una reducción en los niveles más altos de empatía, con una diferencia de 0,189 (ET = 0,073) entre los niveles medio y extremadamente alto.

DISCUSIÓN

El presente estudio evaluó la influencia de la empatía en las conductas de riesgo en adolescentes de Colombia, Ecuador y Chile. Los resultados indican que niveles elevados de empatía, tanto cognitiva como afectiva, se asocian con una menor prevalencia de consumo de sustancias psicoactivas, infracción de la ley y pertenencia a pandillas. Asimismo, se identificaron diferencias significativas en la edad, el sexo y los niveles de empatía entre los países evaluados. Estos hallazgos confirman estudios previos que han señalado el papel de la empatía

en la conducta adolescente como un regulador emocional (4,33,34) y destacan la necesidad de implementar intervenciones focalizadas en el desarrollo de esta capacidad en contextos de riesgo social (35).

En relación con la edad, se encontraron diferencias significativas en la distribución de los participantes entre los países. En este sentido, Ecuador presentó la edad media más alta y Chile la más baja, lo que podría estar relacionado con diferencias en los sistemas educativos y la permanencia en la educación secundaria (16). Adicionalmente, los resultados evidenciaron que la proporción de hombres en el estudio fue mayor en Colombia en comparación con Chile y Ecuador. Estudios previos han demostrado que los adolescentes varones tienden a involucrarse más en conductas de riesgo, lo que podría explicar las tasas más altas de infracción de la ley en Colombia (19,26).

En cuanto a la empatía, se encontraron diferencias significativas en las puntuaciones globales, con Chile y Colombia presentando niveles más altos que Ecuador, tanto en empatía afectiva como cognitiva. En el caso de Chile, este resultado podría estar influenciado por un entorno socioeducativo que promueve la educación emocional y el desarrollo de habilidades socioemocionales (12,15). En Colombia, los altos niveles de empatía podrían explicarse por factores socioculturales, históricos

y psicológicos, ya que la exposición a la violencia y el conflicto ha generado procesos de resiliencia social, donde la empatía se convierte en un mecanismo de afrontamiento y reconstrucción del tejido social, permitiendo una mayor sensibilidad ante el sufrimiento de los demás (17,36,37). En contraste, los menores niveles de empatía en Ecuador podrían estar asociados con factores estructurales, como mayores niveles de desigualdad social y menor acceso a programas de intervención psicosocial, así como con factores culturales que promueven el individualismo y la competitividad, lo que podría limitar la expresión y el desarrollo de comportamientos empáticos (13,23).

Por otro lado, nuestros resultados indican que los adolescentes con mayores niveles de empatía pueden regular mejor sus emociones y evitar conductas de riesgo (34,38). En este sentido, el presente estudio encontró que la empatía cognitiva y afectiva está inversamente relacionada con el consumo de sustancias. Adolescentes con mayores niveles de Comprensión Emocional y Alegría Empática mostraron menor tendencia a consumir sustancias psicoactivas. Este hallazgo es consistente con la teoría del afrontamiento social, la cual sugiere que los adolescentes con habilidades socioemocionales bien desarrolladas recurren a estrategias más saludables para gestionar el estrés y la presión social (39). Adicionalmente, investigaciones previas han identificado que la empatía mejora la autorregulación emocional, reduciendo la vulnerabilidad al consumo de drogas (24,25).

Asimismo, el presente estudio encontró que la empatía también se asocia con una menor participación en conductas delictivas, aunque con un efecto más moderado en comparación con el consumo de sustancias. Los adolescentes con altos niveles de Adopción de Perspectiva y Comprensión Emocional tenían menor probabilidad de infringir la ley. Este hallazgo es coherente con la teoría del déficit en el procesamiento social, que sostiene que la baja empatía puede generar percepciones distorsionadas de las interacciones sociales, aumentando la probabilidad de respuestas agresivas y conductas antisociales (11,40).

En cuanto a la pertenencia a pandillas, el presente estudio encontró una fuerte relación

entre baja empatía y afiliación a estos grupos. Adolescentes con bajos niveles de Alegría Empática y Comprensión Emocional mostraron una mayor propensión a integrarse en pandillas. Según la teoría del aprendizaje social, la socialización en entornos donde la violencia es una norma puede debilitar la empatía y aumentar la probabilidad de afiliación a pandillas (41,42). Además, la justicia juvenil y los programas de rehabilitación deben considerar el desarrollo de la empatía como un componente clave en la reinserción social (8,14).

Los hallazgos de este estudio tienen implicaciones importantes para la formulación de políticas públicas y el diseño de intervenciones psicoeducativas. La evidencia sugiere que fortalecer la empatía en adolescentes, particularmente en sus dimensiones afectivas, puede reducir significativamente la incidencia de conductas de riesgo. Programas de entrenamiento en habilidades socioemocionales y estrategias de educación emocional han demostrado ser eficaces en la mejora de la empatía y la reducción de comportamientos problemáticos (18,20). Adicionalmente, futuras investigaciones podrían explorar el impacto de factores contextuales, como el nivel socioeconómico y el acceso a la educación, en la relación entre empatía y conductas de riesgo.

Finalmente, este estudio proporciona evidencia empírica sobre la influencia de la empatía en la prevención de conductas de riesgo en adolescentes de Colombia, Ecuador y Chile. Se confirma que la empatía, en sus dimensiones cognitiva y afectiva, actúa como un factor protector contra el consumo de sustancias, la infracción de la ley y la pertenencia a pandillas. Estos hallazgos resaltan la importancia de diseñar estrategias de intervención y políticas públicas orientadas a fortalecer la empatía como una herramienta clave en la prevención del riesgo juvenil en América Latina.

REFERENCIAS

1. Van der Graaff J, Branje S, De Wied M, Meeus W. The moderating role of empathy in the association between parental support and adolescent aggressive and delinquent behavior. *Aggress Behav*. 2012;38(5):368-377.

2. De Kemp RAT, Overbeek G, De Wied M, Engels RCME, Scholte RHJ. Early adolescent empathy, parental support, and antisocial behavior. *J Genet Psychol.* 2007;168(1):5-18.
3. Lovett BJ, Sheffield RA. Affective empathy deficits in aggressive children and adolescents: A critical review. *Clin Psychol Rev.* 2007;27(1):1-13.
4. Eisenberg N, Miller PA. The Relation of Empathy to Prosocial and Related Behaviors. *Psychol Bull.* 1987;101(1):91-119.
5. Alcalá JUG, Castellón JAS, Sataray OC. La Empatía, una Relación con las Conductas Prosociales y la Satisfacción con la Vida. *Acta Investig Psicol.* 2024;14(1):30-38.
6. Miller PA, Eisenberg N. The Relation of Empathy to Aggressive and Externalizing/Antisocial Behavior. *Psychol Bull.* 1988;103(3):324-344.
7. Zych I, Beltrán-Catalán M, Ortega-Ruiz R, Llorent VJ. Competencias sociales y emocionales de adolescentes involucrados en diferentes roles de bullying y cyberbullying. *Rev Psicodidáctica.* 2018;23(2):86-93.
8. Vachon DD, Lynam DR, Johnson JA. The (non)relation between empathy and aggression: Surprising results from a meta-analysis. *Psychol Bull.* 2014;140(3):751-773.
9. Yeo LS, Ang RP, Loh S, Fu KJ, Karre JK. The role of affective and cognitive empathy in physical, verbal, and indirect aggression of a Singaporean sample of boys. *J Psychol.* 2011;145(4):313-330.
10. Kokkinos CM, Kipritsi E. The relationship between bullying, victimization, trait emotional intelligence, self-efficacy and empathy among preadolescents. *Soc Psychol Educ.* 2012;15(1):41-58.
11. Gini G, Albiero P, Benelli B, Altoè G. Does empathy predict adolescents' bullying and defending behavior? *Aggress Behav.* 2007;33(5):467-476.
12. Lenzi M, Sharkey JD, Wroblewski A, Furlong MJ, Santinello M. Protecting youth from gang membership: Individual and school-level emotional competence. *J Community Psychol.* 2019;47(3):563-578.
13. Agudelo Rico D, Panesso Giraldo C, Arbeláez Caro JS, Cabrera Gutiérrez G, Isaac V, Escobar MJ, et al. Moral Disengagement in Adolescent Offenders: Its Relationship with Antisocial Behavior and Its Presence in Offenders of the Law and School Norms. *Child (Basel, Switzerland).* 2024;11(1).
14. Seidel EM, Pfabigan DM, Keckeis K, Wucherer AM, Jahn T, Lamm C, et al. Empathic competencies in violent offenders. *Psychiatry Res.* 2013;210(3):1168.
15. Mayer S V, Jusyte A, Klimecki-Lenz OM, Schöenberg M. Empathy and altruistic behavior in antisocial violent offenders with psychopathic traits. *Psychiatry Res.* 2018;269:625-632.
16. León-Rodríguez DA, Moncaleano C. Emotional Competences in Adolescents Exposed to Colombian Armed Conflict During Their Childhood. *J Child Adolesc Trauma.* 2024;17(4).
17. Londoño-Cortés MA, Idárraga-López MC, Mercadillo RE, Cudris-Torres L, Javela JJ. Moral Emotions in the Latin-America: A Socio-cultural and Socioeconomic Analysis. *Curr Psychiatry Res Rev.* 2022;19(2):147-158.
18. Espelage DL, Holt MK. Bullying and Victimization During Early Adolescence. *J Emot Abus.* 2001;2(2-3):123-142.
19. Jolliffe D, Farrington DP. Examining the relationship between low empathy and bullying. *Aggress Behav.* 2006;32(6):540-550.
20. Bozzini AB, Bauer A, Maruyama J, Simões R, Matijasevich A. Factors associated with risk behaviors in adolescence: A systematic review. *Rev Bras Psiquiatr.* 2021;43(2):210-221.
21. Hudson-Flege MD, Grover HM, Meçe MH, Ramos AK, Thompson MP. Empathy as a Moderator of Sexual Violence Perpetration Risk Factors among College Males. *J Am Coll Health.* 2018;68(2):139.
22. Carlo G, Mestre MV, Samper P, Tur A, Armenta BE. The longitudinal relations among dimensions of parenting styles, sympathy, prosocial moral reasoning, and prosocial behaviors. *Int J Behav Dev.* 2011;35(2):116-124.
23. Rodríguez DAL, Parra LFC. Experiencias Adversas en la Niñez: Modificaciones Neuro-Estructurales, Neuro-Funcionales y Comportamentales. *Psykhé.* 2021;30(2):1-22.
24. Kun B, Urbán R, Paksi B, Griffiths MD, Richman MJ, Demetrovics Z. The effects of trait emotional intelligence on adolescent substance use: Findings from a Hungarian representative survey. *Front Psychiatry.* 2019;10(JUN):453558.
25. Simkin DR. Adolescent substance use disorders and comorbidity. *Pediatr Clin North Am.* 2002;49(2):463-477.
26. Ramos MC, Miller KF, Moss IK, Margolin G. Perspective-Taking and Empathy Mitigate Family-of-Origin Risk for Electronic Aggression Perpetration Toward Dating Partners: A Brief Report. *J Interpers Violence.* 2021;36(3-4):NP1155-1164NP.
27. Castillo Berthier H. Pandillas, jóvenes y violencia. *Desacatos Rev Cienc Soc (Ejemplar Dedic a Juv exclusión y violencia).* 2004;(14):105-126.
28. Gaborit M. Los círculos de la violencia. *ECA Estud Centroam.* 2005;60(685-686):1145-1154.
29. Higginson A, Benier K, Shenderovich Y, Bedford L, Mazerolle L, Murray J. Factors associated with youth gang membership in low- and middle-income

- countries: A systematic review. *Campbell Syst Rev.* 2018;14(1):1.
30. Anderson SAS, Hawes DJ, Snow PC. Cognitive and affective perspective taking amongst adolescent offenders with variants of callous-unemotional traits. *Eur Child Adolesc Psychiatry.* 2024;33(8):2755-2765.
31. López-Pérez B, Fernández-Pinto I, Abad García FJ. TECA: test de empatía cognitiva y afectiva / Belén López-Pérez, Irene Fernández-Pinto y Francisco José Abad García. Test de empatía cognitiva y afectiva. Madrid: TEA; 2008.
32. Ruiz-González E, Muñoz-Angel M, Cabas-Hoyos K, Crespi M. TECA: adaptación y validación del Test de Empatía cognitiva y afectiva en profesionales de la salud de Córdoba - Colombia. *Duazary.* 2022;19(4):306-316.
33. Eisenberg N, Morris AS. The origins and social significance of empathy-related responding. A review of empathy and moral development: Implications for caring and justice by Hoffman ML. *Soc Justice Res.* 2001;14(1):95-120.
34. Vogt LA. Empathy and Moral Development: Implications for caring and Justice. *Can Child Adolesc Psychiatr Rev.* 2003;12(2):46-47.
35. Toro R, Barreto-Zambrano ML, Garzón-Velandia DC, Sandoval-Escobar M, Pineda-Marín C, O'Sullivan C, et al. Empathy, aggressiveness and forgiveness in contexts of vulnerability, hostility and security in children and adolescents. *Rev Latinoam Psicol.* 2023;55:18-28.
36. Perdomo I. Valoración emocional en personas expuestas a situaciones violentas: un análisis exploratorio. *Interacciones Rev Av en Psicol.* 2019;5(3):e171.
37. Simancas-Fernández MR, CeledónRivero JC, Salas-Picón WM, Salgado-Ruiz DE, Echeverry-Londoño MC, Vásquez-Campos JH, et al. Trauma, Reparation, and Quality of Life in Victims of Armed Conflict after Peace Agreements. 2022;32(1):79-86.
38. Gomez-Tabares, Anyerson Stiths Marin M. Prosocial trends and their relationship with empathy and emotional self-efficacy in adolescents in psychosocial vulnerability. *Rev Colomb Psicol.* 2020;29(2):125-147.
39. Compas BE, Orosan PG, Grant KE. Adolescent stress and coping: Implications for psychopathology during adolescence. *J Adolesc.* 1993;16(3):331-149.
40. Crick NR, Dodge KA. A review and reformulation of social information-processing mechanisms in children's social adjustment. *Psychol Bull.* 1994;115(1):74-101.
41. Bandura A. Moral disengagement in the perpetration of inhumanities. *Pers Soc Psychol Rev.* 1999;3(3):193-209.
42. Osofsky MJ, Bandura A, Zimbardo PG. The role of moral disengagement in the execution process. *Law Hum Behav.* 2005;29(4):371-393.